

hemos podido volver de la sorpresa que nos causó, en días pasados, oír personas consideradas representativas de tendencias y de partidos, afirmar con la seguridad de quien se siente superior y no ha de ser contradicho, que el problema de vías de comunicación para Manizales es cosa que incumbe á esta ciudad solamente y que nada tiene que hacer en ello el Departamento.

Si el comercio de esta ciudad no saliera del perímetro de su poblado, si hubiera en el Departamento otros centros comerciales con comunicación directa con el Exterior, si las necesidades administrativas fueran sólo del centro y no de todas las poblaciones que constituyen la Entidad y si los males del aislamiento tocaran sólo á la Capital, estaríamos conformes con las autorizadas opiniones emitidas en reunión pública, pero estamos convencidos de que lo que afecta á este comercio extiende su influencia á todo lo que depende de él, que el ser centro de la administración pública departamental, requiere las facilidades de tener en cometido y, por lo mismo, que el problema *caminos* está muy lejos de ser asunto local y tiene todos los caracteres de un problema general.

Hay ideas que por erróneas que sean en sí, toman carácter de verdad cuando se sabe presentarlas en cierto aspecto halagador y cuando se les deja correr sin contradicción alguna. Tal ha pasado con la que venimos comentando, lanzada quizá de buena fé pero sin la meditación suficiente, ó quizá con propósitos eleccionarios y para halagar un mal entendido egoísmo de provincias para las determinaciones generales, para comendarios particulares, se ha tomado por base que el problema de caminos de Manizales al Magdalena, es problema local no Departamental. Como estamos lejos de participar de esa opinión, hemos querido llamar la atención pública sobre punto tan importante, y esperamos que se medite un poco más en él.

**MAQUINAS**—Las de mejor calidad: para moler maíz, carne, cacao, café etcétera. Se encuentran donde El del Marín

## Un artista plástico

Por invitación de Mario Arana, amigo y mentor de la juventud estudiosa y enamorado de lo bello, fui al modesto taller donde trabaja D. Elías Arcila L., con el fin de conocer su escultura *El Cautivo*. Es un cuerpo desnudo, el cuerpo de un joven, casi pudiera decirse de un adolescente. Se halla atado con una cadena que á su vez adhiera á un madero hundido al suelo. Del tronco de la estatua, un poco atraído hacia adelante por la rigidez de las ligaduras, se destaca una cabeza hermosa animada por modo soberbiamente despectivo é iluminada por un rostro griego del que emerge la vida con vibraciones vencedoras. En esa estatua revive las esculturas helénicas, de actitudes activas, que muestran el si-

gor y la audacia de esa raza superior cuyos representantes bebían la cicuta mortal con la placidez de ánimo con que nosotros escanciamos el vino saludable.

En presencia de la colosal escultura, el espíritu estudia la impropia faena del inteligente cultor. Aparece primero la masa informe de greda sobre la cual pasan las delicadas manos del artista, se esbozan luego los músculos con nobleza, en los perfiles y grandeza en las actitudes que revelan conocimientos anatómicos y sobre todo un completo dominio del natural con la percepción profunda de un excelente dibujante, y surge, por último, el torso como una glorificación del arte perfecto. Gradualmente, en ese bloque de arcilla antes frío, empieza á palpar la vida, la cual llega á su fervor cuando el artista le infunde el sentimiento de altivez que lo peculiariza. Sabe el autor que el arte en lo antiguo tendía á su plenitud dándole á la forma lo que se le negaba á las expresiones, y que en la época medieval comenzó la escultura á realizar de preferencia la corrección en las actitudes; sin embargo, él se dirige al alma humana para herirla con lo delicado de los sentimientos, y á los sentidos para impresionarlos con la precisión de los detalles. Y es que nuestro talento so amigo es un progresivo que ama la Belleza y busca sus modelos donde deben buscarse. La Grecia es fuente inmortal, abrevadero inagotable para las almas sedientas. Instructora y guía del mundo, dice Paul Rissou, ella no ha perdido nada de su juventud. El rubio enjambre de sus abejas liba eternamente del Himeto y del Citerón cargados de aromas, destila en nuestro provecho la razón sonriente, y dorma con vibrante y luminoso rayo nuestros horizontes, tan á menudo oscurecidos.

Según decires, *Los Prisioneros* de Miguel Ángel están amarrados por las manos y en el temor á la muerte forcejean por romper las cadenas. No así *El Cautivo*. La vida de nuestra escultura irradia del rostro sellado con la serenidad propia de una alma enorme, con el valor de un espíritu superior que tiene anhelo de libertad y que no clode el sacrificio. Sobre la estricta línea de las formas en que lucen los lineamientos peculiares de los artes plásticos en el *máximum* de su perfección, surrio una cabeza de contornos nobilísimos, y florece, como dije arriba, un rostro en que se exteriorizan las energías de un doncel estético, que ama la vida y no lo teme á la muerte, que se aleja de lo humano, y en su abstracción muestra profundo menosprecio por los hierros que lo vinculan al poste de la cautividad. Esa obra, de una original idiosincrasia, simboliza estados de una alma en eterna rebeldía. Representa, á mi ver, la psicología del escultor, imagina un espíritu ansioso de darle forma tangible á sus ideales. Al contemplarla, pareceme ver un nuevo Encélado que vence los obstáculos que le estorban su peregrinación al país de la Belleza y tritura la roca de un imposible que quiso sujetarlo.

*El Cautivo* es un fiel trasunto del natural en lo que atañe á la copia del modelo que Arcila se propuso imitar, y en cuanto á la cabeza y el rostro, que son cosas de su propio ingenio, una vigorosa concepción reveladora de inmensos talentos artísticos. Se aquilata el mérito de la obra cuando se considera que el tiempo empleado para su realización no alcanza á veinte días, espacio demasiado breve para dar cima á una labor que pregona la voluntad inquebrantable y la fe ciega del ejecutor. Emilio Escobar, otro devoto de la estó-

tica, ha ofrecido, con la bondad que le es característica, lo necesario para vaciar la escultura en materiales permanentes.

Vaya mi cordial enhorabuena para el distinguido joven Arcila, á quien Manizales debe honrar como se lo merece.

Juan B. López

## EL ICEPO

[Comunicado]

La maestra de un establecimiento de educación de esta ciudad hizo saber á sus discípulas que todo libro que perdieran y que llegara á su poder lo metería al *cepo*, que para sacar el libro del *cepo* tendrían que darle un peso por cada vez que fuere aprisionado, y que si no le daban el peso vendería el libro por cualquier precio.

La casa de educación en referencia es la misma casa de habitación de la maestra; es ella, pues, la encargada natural de velar por los útiles que las educandas dejan en su casa—las chiquillas en sus travesuras, sin meditar lo que hacen, se quitan los libros unas á otras y los llevan á la maestra para que ésta los meta al *cepo*.

Resultado: las niñas tienen que llevar todos los días dinero en su bolsillo porque es casi seguro que sus libros durante la noche se embriaguen y amanezcan en el *cepo*;—la niña que no tiene el peso para sacar su prisionero, tiene que perder el tiempo; pero su maestra no lo pierde porque ésta ha tenido el cuidado de cobrar su tiempo por trimestres anticipados.

Necesariamente la niña se vuelve mentirosa porque pedirá dinero á sus padres para hilo, tinta, papel, & que no necesita y llevarlo á la *encepadora* y evitar que ésta le venda su libro;—recibe la niña el ejemplo práctico de que es corriente quitar, tener y retener las cosas contra la voluntad de su dueño; es decir que es lícito robar.

Cuando un padre de familia reclama de la maestra la entrega del libro, ésta contestó que sus *órdenes eran generales* y que no haría excepción.

La niña fue retirada de la escuela y la maestra, previendo que talvez la policía intervendría, resolvió violar sus *órdenes generales* y entregó el libro.

C. BIRAN.

## Estudio Artístico de GUTIERREZ & FELIXERRE

(No se cobra el negativo)

Acaban de recibir, á más de un selecto y variado surtido de materiales para fotografía, una espléndida máquina para la construcción de marcos para retratos en el menor tiempo posible.

Tanto en retratos como en construcción de marcos sostenemos cualquier competencia. Ampliaciones de retratos pequeños á \$ 500 p. m. Variadísimo surtido de tarjetas postales.